



Lectura en voz alta Finny

2



Algo que Henry vio en la mesa de cosas usadas de su edificio, llamó su atención. Movi  una torre de libros para ver mejor. En un rincón, había una plantita. Era gruesa y lustrosa, con forma de aleta.

Henry había estado buscando una planta para darle algo de vida a su habitación. Se estiró y recogí la maceta. “Te llamarás Finny”, le dijo.

3



Ya en su habitación, Henry colocó la planta al sol y la midió. “Nada mal”, dijo. “Pero ahora que yo te voy a cuidar, vas a crecer *muchísimo*”.

Henry llen  un vaso con agua y se lo echó a la maceta. “ Bebe, Finny!”.

4



Pero unos días más tarde, Finny se veía *decaída*.  Se estaba encogiendo! A lo mejor Finny necesitaba *más* sol y *más* agua, pens  Henry.

Pregunte: “ Qu  notan?  Qu  se preguntan?”.

5



Por eso, se aseguró de que a Finny siempre le diera el sol. Incluso comenzó a regarla dos veces por día.

“Por favor, crece”, le rogó Henry.

Pero Finny no crecía.

6



Así que Henry le quitó un poco de tierra, para luego volver a ponerle. Intentó regar la planta con otra regadera y hasta con una cuchara.

Pregunte: “¿Qué notan? ¿Qué se preguntan?”.

7



¡Nada funcionaba!

Tal vez, pensó Henry, debería tratar a Finny como si fuera una mascota.

Entonces comenzó a sacarla a pasear. Le ponía música. Picaba espinaca y la mezclaba en la tierra de Finny.

8



Pero aun así, Finny seguía marchitándose.

“Lo siento, Finny”, dijo Henry. “Me rindo. No sé cómo cuidarte”.

9



Tras un suspiro, volvió a dejar a Finny en la mesa de cosas usadas.

Fue entonces que Henry vio un trozo de papel que decía INSTRUCCIONES.

10

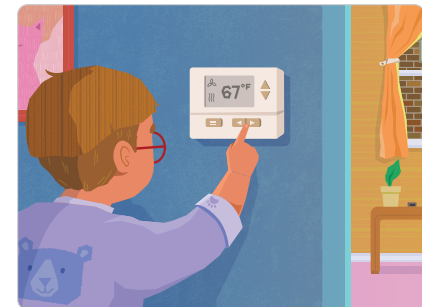


La nota decía:

Gracias por elegir esta planta Aleta de ballena.

Puede crecer hasta 5 pies de alto, aunque lentamente. De hecho, crece tan lento que es posible que no lo notes. Por favor, sé paciente con ella.

11



Henry siguió leyendo. Había consejos sobre la temperatura más conveniente para Finny, cuánto regarla y cuánta luz necesitaba.

De vuelta en su habitación, Henry abrazó fuerte a Finny. Admiró la hermosa forma que tenía. “Perdón por haber tenido tan poca paciencia”, se disculpó Henry. “Y por no haberte cuidado como debía”.

Dejó a Finny en un lugar de la sala donde no le diera tanto el sol. Después puso la temperatura en sesenta y siete grados, como decía la nota.

12

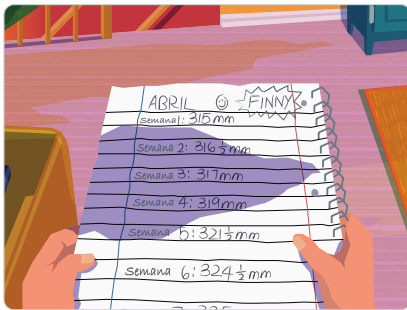


Regó a Finny solo lo suficiente para mantener la tierra húmeda. Henry esperaba a que se absorbiera toda el agua antes de regarla de nuevo. A veces, eso llevaba un par de días. A veces más.

Recordó la nota que había dejado el dueño anterior de Finny. *Ten paciencia*, Henry se dijo a sí mismo.

💬 **Pregunte:** “¿Qué notan? ¿Qué se preguntan?”.

13



Pasaron varias semanas. ¡Por fin Finny empezó a tener mucho mejor aspecto! La sombra que proyectaba alcanzaba la alfombra. Antes no llegaba hasta allí. Emocionado, Henry buscó el cuaderno que había usado para anotar los datos de Finny.

14



Esta vez, usó una regla especial para medir plantas. Cuando la puso junto a la hoja fuerte y reluciente de Finny, Henry sonrió.

Vio que Finny estaba radiante y, lo más emocionante de todo, ¡había crecido! La planta de Henry lucía saludable y estaba creciendo.

Quizás él también estaba creciendo.

15

Pregunte: “¿En qué parte de este cuento notaron algo de matemáticas?”.